



ARCHDIOCESE OF HARTFORD
134 FARMINGTON AVENUE
HARTFORD, CONNECTICUT
06105-3784

OFFICE OF
THE ARCHBISHOP

14 de agosto de 2018

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Desde hace algunos años, la atención se ha centrado, y continúa centrándose, en los pecados y crímenes sexuales de algunos de nuestros clérigos católicos y en muchos casos, la incapacidad de la jerarquía para responder de manera inmediata y decisiva a los delincuentes de removerlos de su ministerio.

Desde 2002, se han logrado enormes avances para remediar esta situación y proteger a los menores y adultos vulnerables del abuso sexual por parte de cualquier persona que trabaje en la Iglesia. Una vida moral recta, incluida la sexualidad, es una expectativa que se ha dejado muy en claro a todos nuestros clérigos y seminaristas, cuyos programas de evaluación y capacitación han sido evaluados y fortalecidos críticamente. Teniendo en cuenta los compromisos que han asumido los obispos y las normas que se han implementado, ha habido grandes razones para alentarlos.

Ahora las heridas se renuevan por los informes de los medios sobre abusos del pasado por el clero en otros Estados, y en particular por las recientes revelaciones sobre el ex cardenal y retirado arzobispo de Washington, Theodore McCarrick. Múltiples acusaciones de abuso de menores y de actividad homosexual, incluyendo la caza de seminaristas y sacerdotes jóvenes, son aborrecibles para mí y para usted, y una causa de renovado dolor y enojo, de extremo escándalo y vergüenza para la Iglesia.

Lo que es profundamente preocupante es que aunque algunas de las supuestas actividades del ex cardenal fueron conocidas e informadas por algunos, no se hizo nada para destituirlo de su cargo ni acusarlo de las consecuencias civiles canónicas y potenciales de sus acciones. Claramente, se necesita hacer más para asegurar la corrección fraterna y la rendición de cuentas entre los obispos. Según la ley de la Iglesia, los cardenales y obispos acusados deben ser juzgados, por mandato del Papa, por la Congregación para la Doctrina de la Fe en Roma. Me gustaría, y espero totalmente que los cardenales y obispos sean respetados con las mismas normas rigurosas y sometidos a los mismos procedimientos rigurosos que se aplican a los sacerdotes y diáconos cuando se trata de acusaciones de mala conducta sexual y crímenes.

En un mundo pecaminoso, a pesar de nuestra vigilancia, no puede haber una garantía absoluta de que no haya clérigos que traicionen o violen sexualmente su oficio sagrado o de otra manera. El traidor de Cristo, Judas, fue uno de sus apóstoles elegidos. Contra las estratagemas del diablo, San Pablo dice que debemos "ponernos la armadura de Dios" (Efesios 6:13).

14 de agosto de 2018

Página dos

Nuestros corazones continúan apoyando a todas las víctimas de abuso, especialmente por el clero. Los hechos que han salido a la luz a lo largo de los años han sido una cruz dolorosa y humillante para todos los obispos, y la he experimentado muy profundamente y personalmente desde que me convertí en obispo diocesano en 2003. Rezo a diario por las víctimas del abuso sexual clerical, ofrezco misa por ellos, y les pido que oren por ellos también.

Recientemente, publiqué para nuestra arquidiócesis una oración que escribí hace algunos años a María, Madre de la Iglesia, durante el momento álgido de la crisis de abuso sexual. Dice, en parte: "Al igual que tu, el primer y más perfecto miembro de la Iglesia, nosotros también nos encontramos al pie de la cruz como testigos de lo que la pecaminosidad humana es capaz de infligir en el cuerpo de Cristo. Cuando tu Hijo aplastó la cabeza de la serpiente antigua que es el padre de las mentiras, así que ahora intercede por nosotros ante Dios, para que nuestra arquidiócesis sea liberada de todo mal y sea preservada en santidad y verdad. Con tus oraciones apresura la venida de la justicia y la misericordia de Dios." Por favor, únense a mí para decir esta oración, y la oración tradicional a San Miguel Arcángel, todos los días.

Atentamente en Cristo,



Reverendísimo Leonard P Blair
Arzobispo de Hartford